



ALFONSO MORALES:

BAJO EL CIELO DE Madrid

*Talquino aprovechó su
ausencia obligada del país
para introducirse en el
mundo de los cuentos,
que ahora con
"Entre dos cartas de amor"
tiene sus primeros frutos*



Para una buena parte de aquellos que sufrieron del exilio fue una experiencia sumamente traumática. Si bien para Alfonso Morales no fue un paraiso, fue una época en que luego de las correspondientes sumas y restas, su balance quedó con saldo positivo.

Eso porque en su estancia en Madrid tuvo sus primeros acercamientos concretos con las letras, que ahora han entregado sus primeros frutos.

A instancias del periodista del viejo cuño, Orlando Gutiérrez, fallecido hace poco más de un año, Morales comenzó a enviar sus colaboraciones a la redacción de Diario "EL CENTRO" de la Séptima Región. Se trataba de informaciones sobre España, principalmente, y de buena parte de Europa.

Recuerda que en esos años había sido electo Felipe González en el Gobierno español, por lo que la Península Ibérica era terreno propicio para toda clase de información. Todo el mundo estaba expectante de lo que pasaba con la experiencia de un régimen socialista de las características del hispano y todo lo que traía aparejado.

Pero en términos cronológicos, el interés por las letras tiene su origen en Morales en la época de estudiante, aunque como ya se dijo tiene su primera expresión concreta durante su exilio madrileño.

A partir de ese momento asumió con mayor

compromiso su entusiasmo literario, que "culminó" hace escasas semanas con el volumen de cuentos "Entre dos cartas de amor" (Editorial Asterión, 1997), que se transformó en su primogénito narrativo.

Posiblemente ese mismo espacio ajeno le dio posibilidades de conocer el oficio de escribir y de aprovechar, pese a todas las dificultades, las posibilidades que se le ofrecían. Fueron diez años en Madrid, tras los cuales regresa a Chile para en 1993 instalarse de nuevo en su nativa Talca.

"Soy talquino, del barrio norte y liceano", dice a modo de currículo.

Ya una vez acá continuó con sus colaboraciones para Diario "EL CENTRO" de la Séptima Región y se dedicó con mayor ímpetu a sus labores literarias, que como primer logro obtuvieron un lugar en la antología de autores talquinos "Entre cuento y cuento", que se editó hace un par de años.

Y así hasta que llegó su libro de cuentos, que incluye creaciones madrileñas y talquinas. Con 57 años de edad y de profesión técnico en educación de adultos, Morales se desempeña en Gendarmería de Chile, donde pese a no cumplir funciones asociadas a la literatura, ha

tenido la posibilidad de realizar algunos talleres con muy satisfactorios resultados. Confiesa el gusto por los cuentos de Cortázar, Borges y Quiroga, aunque no al nivel de influencias. "Los que saben son los que leen", dice destilando responsabilidades sobre este punto.

Por otra parte, reconoce que no es habitual para un escritor de provincia debutar en las letras bajo la etiqueta de una editorial, en este caso Asterión.

"Son pocas y están todas en Santiago", sostiene. A lo que agrega que los criterios de selección apuntan más a las posibilidades de venta que a aspectos estrictamente literarios. Para él las puertas se abrieron gracias al también escritor y juez de Curupio, Juan Mihovilovic, que leyó el libro y lo puso en contacto con la escritora y directora de la editorial Asterión, Pía Barros.

Sus perspectivas naturalmente están sujetas al aspecto económico, que es optimista en visualizar.

A partir de esto se ven en perspectiva dos nuevos libros para 1998. Una novela en la que trabaja y otro volumen de cuentos, su género favorito.

Bajo el cielo de Madrid [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bajo el cielo de Madrid [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile